

buena renta y le evitará muchas pérdidas considerables, porque el monte le dará, bien explotado, el día que llegue á su pleno desarrollo, buenos productos en madera ó leña, y esto anualmente puede constituir una renta. El monte influye en la conservación de la humedad de las tierras vecinas y se formará un prado natural que bien atendido le proporcionará abundante pasto. Pero estos pastos no satisfacen todas las necesidades de una buena administración en una finca de campo y es preciso destinar un terreno para la formación de prados forrajeros, cuyas cosechas provean de bastante alimento á los animales en la estación en que se agote ó no sea bastante nutritivo el heno seco de los prados naturales y permanentes.

Los gastos que demanda la formación y conservación de prados artificiales son bien reducidos si se comparan á las pérdidas que se evitan con la buena alimentación de los ganados.

Quando hemos visto haciendas que pierden hasta 3,000 cabezas de ganado y habrá algunas que sufran mayores pérdidas, por hambre, hemos tenido una prueba terrible de lo que influye la rutina, la ignorancia y el ahorro mal entendido.

Además, los ganados abonan los campos y el estiércol de los corrales es una riqueza también que no se sabe valorizar todavía entre nosotros.

Una finca de campo necesita buen ganado para el trabajo y para criadero.

El propietario que cuida su establo no se arruinará jamás; si alimenta bien á sus ganados no se le morirán en la seca, y su ganado bien cuidado y robusto le duplicará su valor en menos de dos años.

Pero para tener buenos ganados es preciso cuidarlos y no abandonarlos á que en el campo coman lo que puedan, y más si los pastos están trillados, raquílicos y son de mala calidad.

¿Quién no siente una gran tristeza al ver las yuntas que vuelven de la labor, debilitadas por el hambre á tomar una cena de nopal saucochado que ni llena ni nutre á los animales?

El porvenir de una finca de campo, sea cual fuere su magnitud, se funda en la conservación de sus ganados, en la recolección del estiércol que sirve de abono y duplicará la cosecha, y si se quiere alejar el hambre y con ella la ruina

por la pérdida anual de animales, fórmense prados permanentes que sirvan de despensa á los ganados. Las ordeñas serán más productivas el día que las vacas estén mejor alimentadas.

El proverbio agrícola de que sin pastos no hay ganados y sin ganados poca mies y poco metálico, lo está sancionando una dolorosa experiencia: dísgalo si no las pérdidas que sufren anualmente los propietarios.

Nada es más difícil que luchar contra la rutina, pero nos alienta la fe en esta empresa de que no es exclusivamente con las razones de la ciencia con lo que pretendemos convencer para que se nos atienda, sino que probamos con la experiencia del pasado los males que ocasiona la rutina y mostramos el camino del lucro beneficiándose todos y regenerándose por medio del estudio.

He aquí los medios de realizar la riqueza, toca á los propietarios reflexionar y escoger lo que más les convenga. Sólo pedimos que se lea y se estudie; estamos seguros de que los labradores inteligentes y previsores verán la luz de la ciencia en el encadenamiento de todos los fenómenos y llevarán á la práctica lo que puede ofrecerles un porvenir más lisonjero. El buen éxito que obtengan los primeros será la mejor aprobación de nuestra empresa.

En otros artículos nos ocuparemos de los prados naturales y la manera de conservarlos y mejorarlos, así como de los trabajos indispensables y de la elección de plantas para la formación de prados artificiales que produzcan abundante forraje para los ganados.

## EL PORVENIR DE LA AGRICULTURA.

Los tres lustros que llevamos de disfrutar de una paz inalterable, ha despertado el amor á las empresas y los hombres se han lanzado con la avidez del sediento sobre el agua, con la ambición de improvisar una fortuna, ó de centuplicarla los que la tenían. A este movimiento y actividad de nuestro espíritu inquieto y poco previsor, vino á imprimir una nueva forma á las aspiraciones el establecimiento de los ferrocarriles que en pocos años han dejado por perfeccionamiento que es una mejora superior á las condiciones del medio productor, es decir, que si